

## **LO QUE ALGUNOS ME ROBARON**

De niño me enseñaron a tener confianza en una mujer...  
Tenía ella sus ojos tapados con una suave y oscura venda...  
Flexible y grácil, su figura de pie, cubierta con una larga túnica...  
Sostenía una balanza en su justo equilibrio, en su siniestra...  
En la diestra, era visible una larga y lustrosa espada...  
Su presencia era signo de igualdad e imparcialidad...  
Símbolo de credibilidad y justicia entre los hombres...

Por ella y para todos los hombres se dictaron leyes...  
Que hombres justos y probos las aplicaban...  
A unos y otros, con igual y justa medida...  
Era ésta, imparcial y respetada por uno y otros...

Hoy pasado ya los años..., siguen mis ojos, viendo aquella mujer...  
Más su estado no es el mismo...  
Su venda ya rota, no guarda la visión a sus ojos...  
La balanza carece, quizá por el tiempo, de equilibrio...  
La espada es inútil está rota...

Los hombres que ayer fueron ejemplo de honradez...  
Los Jueces, sobre cuyos hombros se asentaba la equidad...  
Ya no están, el tiempo fue para ellos también implacable...  
Y los que ocupan esos sillones, en nombre de la justicia...  
Al igual que madera carcomida, solo sirven de figura...  
No pueden su hombro, sostener el mismo peso...  
La carcoma destruyó, la noble "madera" de los justos...

Aquella mujer otrora sana y pura...  
Hoy mancillada pide: oh paradoja: JUSTICIA...  
Para que le sea devuelta la dignidad y confianza...  
Que hombres indignos le quitaron...  
Que hombres corruptores la arrastraron por el cieno...

JUSTICIA..., yo, pido para ti: JUSTICIA

lorenzo 09/1997